

CRÉDITOS



FLACSO
ECUADOR

FLACSO Sede Ecuador

Director: Adrián Bonilla

Programa de Estudios Socioambientales

Coordinador: Teodoro Bustamante

Revista Letras Verdes

ISSN No. 1390 - 4280

Coordinadora de la revista:

Anita Krainer

Apoyo a la coordinación:

Diana Hinojosa, Alejandra Toasa

Editores:

Sandra Garcés, Juan Pineda,
Alejandra Toasa

Consejo Editorial:

Sandra Garcés, Anita Krainer, Juan Pineda,
Alejandra Toasa

Corrección de textos:

Maytté Gavilanes, Diana Hinojosa,
Ruth Lara

Colaboradores:

Jorge Aguilar, Mónica Orozco

Diseño:

Carl Schweizer

Flacso, Sede Ecuador:

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

PBX: (593-2) 3238888

letrasverdes@flacso.org.ec

www.flacso.org.ec

Quito, Ecuador

Nota: Letras Verdes es un espacio de opinión abierta.
El equipo Coordinador-Editor no se responsabiliza por la
opinión expresada en los artículos.

EDITORIAL

La trascendencia global de lo local



Representación de la Tierra, tomada en el complejo
Quitsato, mitad del mundo-Cayambe.

Foto: Alejandra Toasa

Visto desde afuera, nuestro mundo “redondo” parecería tan articulado y orgánico, tan unificado en su dinámica de funcionamiento, que no nos percataríamos de sus asimetrías internas. Sin embargo, los que vivimos en él hemos evidenciado esas asimetrías múltiples que no sólo abarcan dimensiones económicas, sociales, ambientales y étnicas, sino también de otras índoles. Por ejemplo, aquellas existentes entre las dinámicas locales y globales o entre lo urbano y lo rural. Como indica Escobar, “*lo global está asociado al espacio, el capital, la historia y la acción humana, mientras lo local, por el contrario, es vinculado al lugar, al trabajo y a las tradiciones, así como sucede con las mujeres, las minorías, los pobres y uno podría añadir, las culturas locales*” (Escobar, 2000:128).

La articulación de lo local con lo global ha ido generalmente en detrimento de las dinámicas locales, no obstante, lo local es una dimensión compleja de análisis. Por un lado, es a nivel local donde se anclan, en último término, las dinámicas productivas comandadas por procesos globalizados; es decir, es en una localidad concreta donde alguna empresa transnacional construye su casa matriz y es de una localidad concreta donde alguna otra compañía extraerá los recursos (hidrocarburos, minerales, etc.) y también obtendrá mano de obra barata para maximizar su productividad. Cabe preguntarse entonces ¿qué es lo local?, o ¿cuál es el valor de lo local?

Es en una localidad concreta donde otros procesos no comandados por las dinámicas globales toman forma y se enraízan. Procesos que cuestionan el *statu quo* y las respuestas únicas, y por tanto tienen el potencial de ampliarnos el panorama recordándonos que otras soluciones y opciones son posibles ante nuestros dilemas presentes.

Estamos convencidos del gran valor de lo local, especialmente ahora que este mundo sufre crisis sistémicas de gran calado. Tal vez las propuestas de cambio más creativas estén surgiendo en estos espacios, algunas de ellas parecen tener la capacidad de aportar luces a problemas globales, mientras, al mismo tiempo, demuestran que la asimetría en las relaciones local/global no es insalvable.

Es interesante como surgen algunos de estos procesos locales. Por ejemplo, Luciano Martínez nos recuerda del fenómeno “no buscado” a través del cual las limitaciones del modelo de desarrollo implementado en América Latina en los años ochenta permitieron la “revitalización de lo local no sólo desde el punto de vista del análisis teórico, sino también desde lo social y lo político” (Martínez, 2008:11).

Es así como en la región se fue abriendo un espacio de reflexión sobre los procesos de desarrollo a nivel micro y mezo, los cuales cuestionaban las visiones macro¹. Espacio en el cual se observan, actualmente, nuevas formas de abordar el tema del desarrollo, lo que requiere de una “recuperación y construcción de un punto de vista latinoamericano en la reflexión sobre el desarrollo”, punto de vista que, para algunos, debe ir más allá de la teoría de la dependencia (Martínez, 2008:12).

Poco a poco, se ha ido recuperando la visibilidad del espacio rural al mismo tiempo que se revaloriza, ya no únicamente como espacio para la explotación mercantil, sino como un espacio de vida, en el cual interaccionan y solapan los paisajes humanos con los paisajes naturales, influenciando los procesos que se generan dentro de cada uno de ellos. Un espacio que tiene profunda conexión con los espacios urbanos y que, en última instancia, permite la alimentación y, por lo tanto, la supervivencia de la gran cantidad de población que vive en las ciudades.

La complejidad de la realidad en el espacio rural y en lo local, surge con tal claridad, que las políticas uniformes y los análisis unidimensionales se tornan cada vez más caducos.

En este contexto, Martínez nos explica que las actuales tendencias en América Latina critican la excesiva influencia de las modas intelectuales que provienen del norte, mientras “se abren a la reflexión de la sociedad rural en un espacio no sectorial y no limitado

¹ Especialmente los modelos económicos centrados exclusivamente en el crecimiento económico como variable explicativa central del desarrollo.

a lo micro” donde adquiere gran importancia la reflexión en torno al “territorio”² (Martínez, 2008:14). Así, temas como: la relación de lo local con lo global, la recuperación de la memoria histórica de los pueblos, la descentralización, la generación de capacidades locales, los actores políticos de los “nuevos” espacios rurales, la vinculación urbano-rural³, la “lógica de la autonomía”, los modos de vida, la diversidad cultural, la tensión entre visiones y estrategias de desarrollo, el fortalecimiento de identidades como ingrediente principal de iniciativas exitosas, entre otros, surgen como temas clave a debatir y comprender, partiendo desde cada uno de los casos que dan vida a los diferentes conceptos en función de experiencias reales.

Pensamos que propuestas como la de Escobar en torno a la conceptualización de lugar son prometedoras en el sentido que, proponiendo una articulación en red de dinámicas locales, se puede redefinir la relación de lo local con lo global. (Escobar 2000:135).

Planteamos el tema de la presente revista, *Iniciativas locales para enfrentar problemas globales*, en un intento por conocer más sobre diversos procesos que existen a nivel de lo local, los cuales se generaron inicialmente en una búsqueda por enfrentar problemas concretos y terminaron por trascender hasta el nivel global al permitirnos reflexionar y cuestionar las visiones de desarrollo “desde arriba”.

Son tantos los procesos locales y regionales que se han generado en las últimas décadas en América Latina que sabemos que es imposible agotar el tema en un solo número; sin embargo, estamos seguros que los textos que les presentamos a continuación serán un interesante abre boca para cualquiera que desee iniciar una verdadera profundización del tema.

Equipo Letras Verdes

Referencias

Escobar, Arturo (2000) El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo? en: Edgardo Lander, ed *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires. CLACSO. Pp. 113 - 144

Martínez, Luciano (2008). “Introducción”, en: Luciano Martínez (comp.) *Territorios en mutación: repensando el desarrollo desde lo local*, Quito, FLACSO –

² “entendido como el espacio social construido por actores que despliegan estrategias individuales y colectivas muy diversificadas sobre denominadores comunes construidos en base a la identidad, la cultura, el respeto por la naturaleza, lo que evidentemente no cuadra con los recortes geográficos ni institucionales vigentes actualmente”.

³ y la necesidad de trascender el dualismo urbano – rural por una visión más integral de territorio.